

El Molino

El Molino es un pequeño pueblo del sur merideño, situado a 1800 metros de altitud en medio de un hermoso valle. Es un punto de parada para los viajeros que transitan la vía desde Estanquez a Canaguá. Por este valle corre un río espumoso de montaña que recibe el mismo nombre del pueblo, trayendo el agua pura, fría y cristalina de los páramos. El río El Molino nace a más de 3000 metros en los páramos que separan la cuenca del Chama y la del Uribante, discurriendo entre valles y mesetas muy bien cultivadas. En su curso recoge las aguas del río Capurí, la Quebrada, El Barro y la quebrada Altamira.

El Molino se halla a 36 Kilómetros de Canaguá, en la vía que arranca de Estanquez. El pueblo, conformado por dos calles paralelas, se erige en medio de verdes prados dedicados al cultivo de las hortalizas como papas, zanahorias y pimentón. Tiene una población 231 habitantes, que se dedican a las labores agrícolas en su mayoría. El valle donde se asienta goza de un clima bastante agradable con temperatura media de 17.5⁰C. Llama la atención al visitante su arquitectura encantadora de pueblo andino, que nos envuelve en su manto de tranquilidad y sosiego. Sus casas pulcras de muros bien acicalados, rojos tejados y anchos aleros, se aprietan alrededor de la pequeña plaza. Los jardines y la grama están muy bien cuidados, al igual que los bancos, caminerías y zonas aledañas.

Al frente de la plaza, destaca su impecable iglesia de primorosa sencillez, la cual fue recientemente remodelada. En su interior a tres naves se observan vitrales de mucho colorido. Una torre cuadrada, rematada en un gracioso campanario que se eleva por encima del poblado, complementa la fachada.

Subimos unas escaleras, hacia la parte norte del pueblo, que nos llevan hasta un pequeño promontorio en donde hay una terraza desde donde se divisa todo el pueblo con una vista agradable de las montañas azules que circundan el valle. Allí hay una pequeña capilla y algunas réplicas pequeñas de la iglesia, que sirven para marcar las estaciones de un viacrucis.

Enfrente del promontorio, se encuentra una posada muy bonita, llamada posada El Molino, en una casa colonial de altillo, muy bien restaurada.

El Molino es un pueblo de marcada vocación agrícola y sus alrededores son todos campos de cultivo. Se observan pequeñas fincas familiares, dotadas de modernos sistemas de riego, los cuales han sido proporcionados por el estado. En estas tierras, bastante fértiles, se produce maíz, apio y pasto de corte hacia la parte alta del valle. En el valle abajo, después de pasar la Y, se produce mucho pimentón, tomate, papa, cambur, café y otros rubros.

Siguiendo la carretera que sale de El Molino, hacia el sur, nos encontramos con algunas casas en el sitio llamado la Y, en donde el camino se bifurca. La vía de la izquierda conduce a Canaguá, y la de la derecha hacia Guaraque. Ambas vías están completamente asfaltadas.